

y escuela de inmoralidad, que presenta el enjambre de vagabundos, que socolor de mendigos infestan las calles de esta capital. En efecto, el es tal, que una vez puesta la consideración con eficacia en lo necesario, que es en las presentes circunstancias, no habrá quien no le auxilie hasta llevarlo á cabo; por que si bien se encontrarán algunas dificultades al principio, ya en las preocupaciones del bulgo, ya en las ideas equívocas sobre beneficencia, y ya en la divergencia de opiniones sobre la formación y ejecución de los planes, y ya finalmente en el choque de pasiones que resulta siempre que han de cooperar aun mismo fin muchas personas de varias clases, destinos y categorías no son tales que no las pueda superar la prudencia, celo, actividad y constancia de las autoridades constituidas.

Lisongeada la Sociedad con la alagueña perspectiva de un por venir tan venturoso, se determinó á dirigir con este objeto, un

